

El Especulador

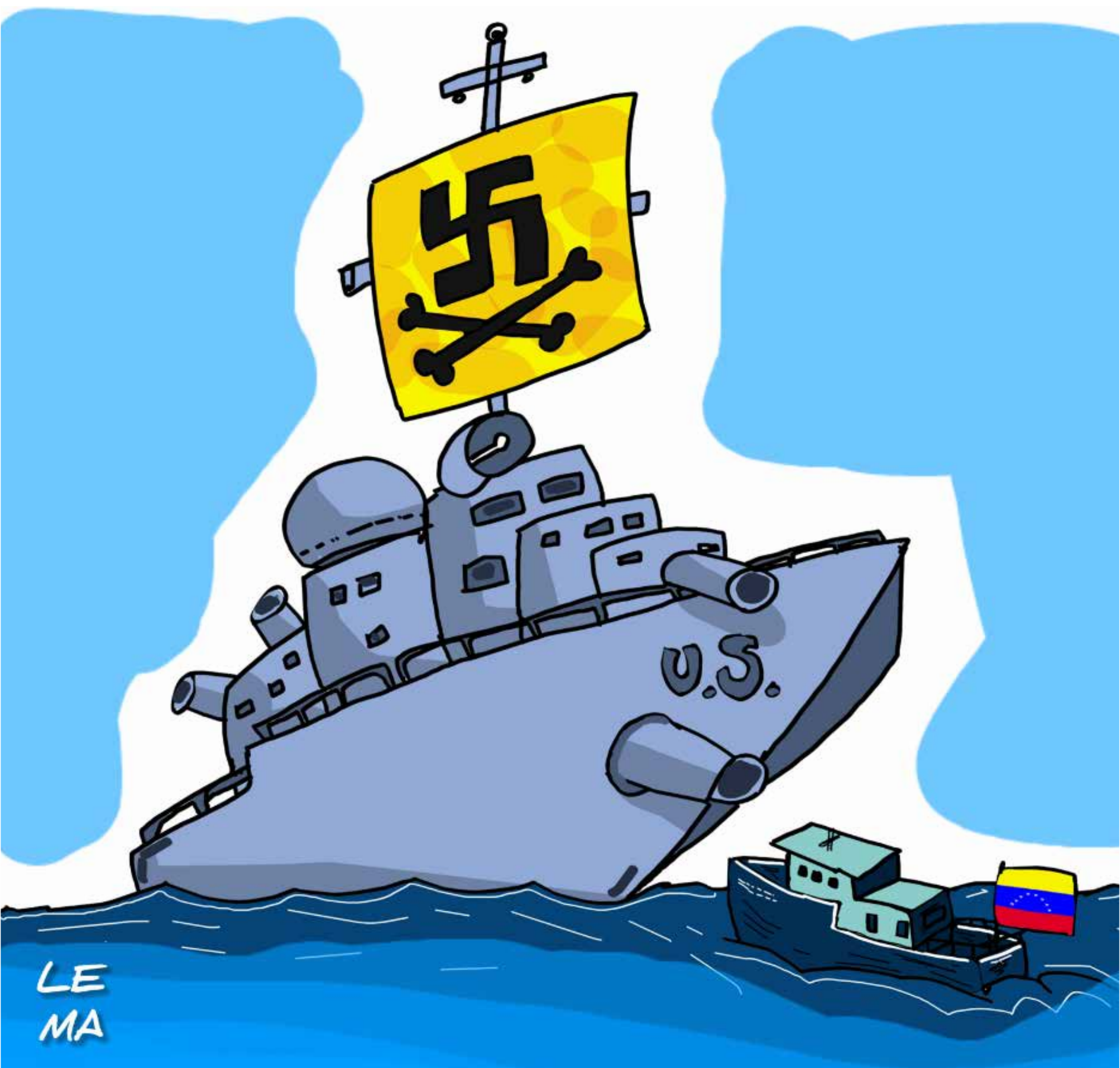
EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

recoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS

31 de OCTUBRE, 2025
Año 15 - Nº 744





▼ Cuando Trump llegó a Japón no quiso saber nada de Hiroshima



Ramillete de la cursilería navideña

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Por encima de todo, hay que dejar claro que la cursilería es un derecho humano.

Ser cursi no solo es un derecho, sino una cualidad, un don, un bien al cual todas y todos debemos tener acceso para nuestro pleno uso y disfrute.

Como bien lo dice uno de nuestros más insignes "cursilólogos", el profesor Roberto Hernández Montoya, en su célebre tratado sobre la cursilería universal (1): "La cursilería no es propiedad ni patrimonio de nadie. Todos tenemos la facultad de ser cursis".

De hecho, está comprobado que no existe ni ha existido en el mundo un ser humano que, en algún momento de su vida, no haya sido cursi o haya tenido un gesto o una palabra cercana a la cursilería.

El venezolano, por ejemplo, recibe sus primeras nociones de cursilería al nacer, desde el mismo momento en que su madre decide guardar el ombligo de su bebé en una

cajita para enmarcarlo y tenerlo de recuerdo.

En vista del auge que ha tomado la cursilería en Venezuela durante los últimos años, en algún momento se pensó declararla deporte nacional, a lo que el Comité Olímpico se negó rotundamente, alegando que todas las competencias serían ganadas por Osmel Sousa.

Tampoco hay época ni momento preciso para hacer gala de nuestras destrezas "cursicológicas", pero sin duda, la Navidad es el momento que mejor se presta para sacar a relucir nuestras más íntimas y sentidas cursilerías.

¿Existirá en Venezuela alguien que no haya dejado escapar un cursi lagrimón un 31 de diciembre, al oír *Las uvas del tiempo* declamada por el poeta Andrés Eloy Blanco, o cuando, al filo de la medianoche escucha la voz temblorosa de Néstor Zavarce recordándonos que "faltan cinco pa' las doce"?

(1) Montoya Hernández Roberto. *Ramillete de la cursilería universal*. Aula Magna, UCV.

▼ El triunfo de Milei dejó a Argentina en manos de Trump



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Lula sería buen mediador porque es medio-medio

Clodovaldo Hernández @clodoher

La Asociación de Opinadores de Todo (Asotodo) emitió un pronunciamiento a favor de que el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula Da Silva, sea designado como mediador entre Estados Unidos y Venezuela, pues ha demostrado un gran empeño en estar siempre en el medio.

“Con Lula se aplica aquello de que no es ni chicha ni limonada; o, más bien quiere ser, a la vez, chicha y limonada; o es que antes era chicha y ahora es limonada. En todo caso, esa condición es muy apropiada para ser mediador”, afirma la declaración.

Recalaron los integrantes de Asotodo que Lula reúne muchos atributos para ser intermediario porque es medio antiimperialista y medio pitayanqui. “Desde el punto de vista ideológico-geopolítico es un tipo medio-medio”, dijo Latero Ilustrado, un prominente omniopinador.

La fracción chavista de Asotodo (porque de todo hay en la viña de los opináticos) salvó el voto alegando que “Aquí no hay que nada en que mediar. Si Lula quiere ayudar, que convenza a los gringos de que amarren a sus locos”.

■ ESPIN(A)ELA

“Menos mal que aquí hay pelota –un fanático me dijo– pues en estadio soy fijo, pero sin ligar derrota. Cuando mi equipo se anota carreras por los jonrones, vivo yo mil emociones, que hasta me tomo un buen ron, y grito con emoción: “¡Que vivan nuestros Leones!”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

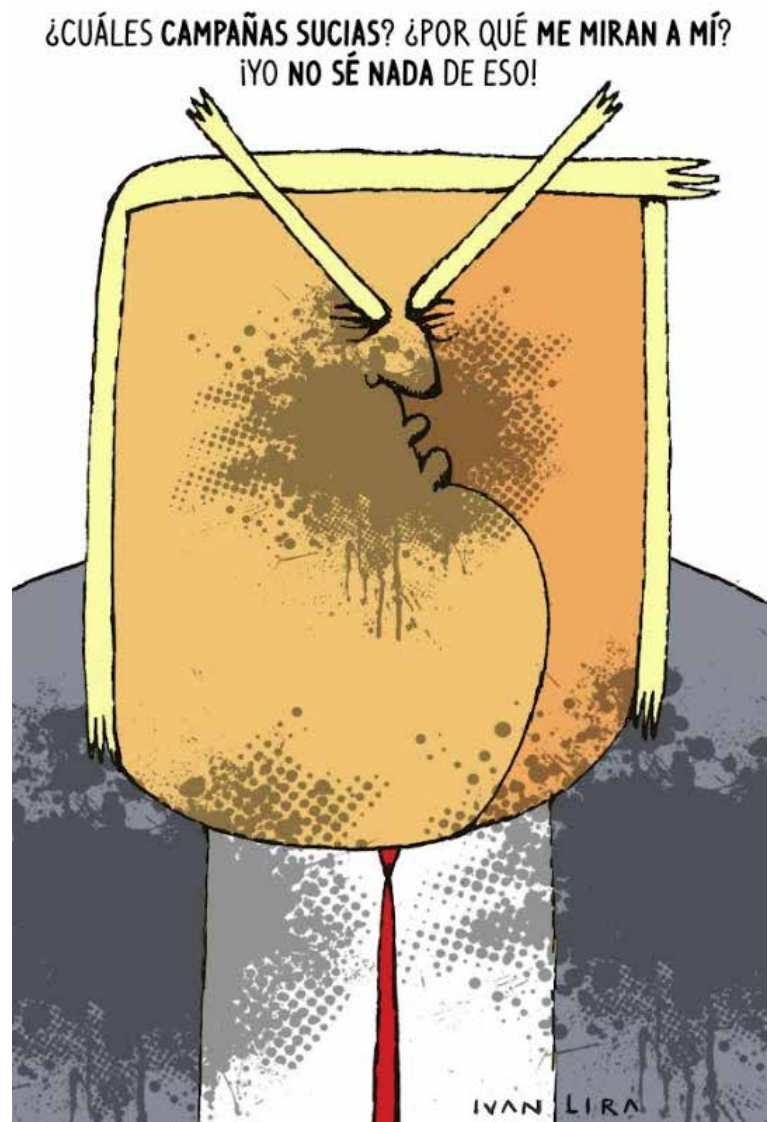
Navidad

Estamos en Navidad, decreto presencial para este año especial en bien de la humanidad.

En esta oportunidad, como en una acción bendita, sea noche o sea mañanita, a mostrar nuestro cariño, y ojalá nos traiga el Niño un dólar en bajadita.

G. R. M.

▼ *El dólar es un arma automática que se dispara todos los días*



▼ *El 28 de octubre celebramos dos nacimientos: el del maestro Simón Rodríguez y el de la revista digital La Inventadera*



Artes extremas

Luis Britto García

Allá va el fotógrafo que toma siempre, no la foto que le salió, sino la que él hubiera querido tomar.

Sigue el fotógrafo dedicado a fotografiarse a sí mismo, segundo tras segundo, minuto tras minuto, año tras año.

Hay el artista en cuyas instantáneas solo aparecemos como fuimos hace veinte años o como dentro de veinte años seremos.

Pasa el fotógrafo que nos fotografía cuando no éramos y cuando ya no seremos.

Está el camarógrafo que solo toma el negativo, el corrupto del hombre honrado, el cobarde del valiente, el horroroso del hermoso.

Empieza el fotógrafo que capta la imagen de las ideas.

Se estrena el *paparazzi* de los que nunca serán célebres.

Ahora hay la cámara que registra todo lo que no entra en el campo visual de la foto.

Proliferan los fotógrafos que se fotografían los unos a los otros tomándose fotos.

Hay quien exhuma cuerpos para vender fotos recientes de los seres queridos.

Es ultimado por sicarios el fotógrafo que capta la imagen de las intenciones.

Hay quien toma fotos tan realistas que van suplantando a los seres reales.

Irrumpe el fotógrafo que se dedica a manipular todas las fotos para que muestren lo contrario de lo que representan.

Por allí anda el fotógrafo especializado en fotos que no se nos parecen.

En los despachos de documentos de identidad opera el facturador de imágenes que nos convierten en otras personas.

En cualquier sitio podemos toparnos con el fotomatón que nos transforma en seres automáticos.

Hay el que capta estrellas que murieron hace un millón de años y el que retrata astros que surgirán dentro de millones.

Existe el camarógrafo que solo fotografía la oscuridad.

A veces caemos en la lente del que nos deja desenfocados.

Dispara el artista con el *flash* para instantáneas que duran un relámpago.

Está el que suministra la foto de bodas antes de que conozcamos a la homenajeada.

Cuidado con el que conserva fotos de primera comunión para chantajear a los ateos.

Hay investigadores que constantemente captan instantáneas para probar la fidelidad.

No caigamos en manos del que opera una

cámara tridimensional que a sus modelos nos deja irremediabilmente planos.

A los escritores no nos fotografían sino que nos fotocopian.

Los fotografiados con celulares siguen toda la eternidad llamándonos.

Todos los que fotografiaban fantasmas pasaron a serlos.

Los sicarios matan con balas que retratan a sus víctimas.

A los adictos a las cámaras telefónicas no se les ligan las llamadas sino las imágenes.

Se trabaja en la gran lente panorámica que va a retratar la totalidad del mundo.

Se descubre que los países con explosión demográfica son los que abusan de la fotocopiadora.

Por un misterioso proceso los fotografiados terminan pareciéndose a las fotos que les toman.

Las cámaras son el instrumento de Dios para robarnos las almas y remitirlas a los infiernos.

Las celebridades conquistan el mundo con ejércitos de sus fotografías.

La máquina que transparenta la ropa en los aeropuertos transparenta la corrupción en las agencias de seguridad.

Declaran su independencia las imágenes fotográficas y constituyen otro cosmos que para nada tiene que ver con el nuestro.

Se ha descubierto que en realidad los habitantes del siglo XIX eran todos tiesos como daguerrotipos; que todos eran grises salvo los coloreados a mano; que en ese siglo no había paisajes sino telones pintados.

Maldito el que inventó la foto tridimensional que crea seres idénticos a nosotros que luego nos suplantán.

Terminaremos viviendo en un mundo en que ya no habrá cosas sino sus fotografías.

La bomba atómica es el *flash* que nos reduce a sombras fotografiadas en los muros.

La foto de las imágenes termina con la pintura figurativa y la de las ideas elimina el pensamiento.

Se descubre que todos los grandes amores son creados por técnicos de laboratorio que superponen las imágenes de los indiferentes.

Déjà vu, imagen o suceso que creemos haber visto o vivido, sin saber que somos el *déjà vu* de otros, su leve sensación de eco.

Se descubre que este universo no es más que la fotografía de otro universo, que es la fotografía de otro universo, y así sucesivamente.

Al final en el cosmos habrá solo cámaras que no tendrán nada que fotografiar.



▼ **Increíble: hasta en el Pacífico Trump ha asesinado gente**

▼ **Leopoldo López no solo traicionó a la patria, también traicionó a Capriles**



El pasajero sospechoso

Augusto Hernández

La acción se desarrolla en un avión DC-9 que acaba de despegar. El diálogo lo inicia un joven de aspecto tímido que viaja sentado en uno de los asientos al fondo de la aeronave...

—Pssss, pssss, aeromoza, venga acá por favor.

La aeromoza se le acerca con desgano al tiempo que va pensando que el tipo lo que quiere es coquetear con ella.

—A sus órdenes, caballero. ¿En qué puedo servirle?

—Por favor, ¿podría informarme a qué altura estamos volando?

—A veinticinco mil pies señor.

—Dispense otra pregunta. ¿Cuál es la duración de este vuelo?

—El viaje dura dos horas. Falta hora y media para aterrizar.

—Entonces quisiera hablar con el capitán.

La aeromoza, hasta entonces aburrida, se queda viendo con repentino interés el pasajero mientras piensa: “Tengo el presentimiento de que este tipo quiere secuestrar el avión, voy a tratar de distraerlo.”

—Lo siento mucho, caballero, pero de acuerdo con los reglamentos aeronáuticos está prohibido hablar con el capitán.

—Pues tengo que hablar con él. Lo mío es muy urgente.

—De todas maneras, es imposible. El capitán no puede recibir sino a los miembros de la tripulación. Si quiere yo le puedo dar su mensaje. ¿De qué se trata?

—Señorita, es mejor que yo se lo diga personalmente, usted se podría poner nerviosa.

—Mire señor, yo tengo muy buenos nervios. ¿Por qué no me da el mensaje?

—Lo siento señorita, no quiero alarmar a los demás pasajeros. Dígame al capitán que tengo un mensaje urgente que darle o entrará a la cabina como sea.

—Está bien, no se excite señor. Le preguntaré si lo puede recibir.

La aeromoza se dirige a la cabina del piloto y al entrar exclama casi histérica:

—¡Capitán, allí afuera hay un tipo muy raro que insiste en hablar con usted! ¡Estoy segura de que quiere secuestrar el avión!

—¿Está armado?

—Me parece que no, pero de todas maneras me amenazó.

Puede ser un maniático peligroso.

—He estado esperando una ocasión como esta para ver si me dan un ascenso en la compañía. Vamos a capturar al secuestrador, usted lo trae a la cabina y apenas entre lo encañonaré con mi pistola y el copiloto lo amarrará.

—¡Ay capitán! ¿Eso no será peligroso?

—Mire señorita, ya a mí me han secuestrado cinco veces para Cuba y esta noche tengo una cita que no quiero perder. Haga lo que le dije.

—Está bien capitán.

La aeromoza conduce al pasajero a la cabina y, apenas este entra, el capitán se le echa encima como una fiera.

—¡Arriba las manos, desgraciado! No se mueva porque disparo. Amárrenlo rápido.

—Esto es un abuso capitán. Protestaré a la compañía por este atropello.

—Maldito secuestrador. ¿Nos querías llevar para Cuba y todavía te atreves a acusarme de atropello?

—¿Para Cuba...? ¡Usted está loco!

—¿Te vas a hacer el inocente ahora que estás amarrado? ¿Cuál era el supuesto mensaje que me querías dar...? ¡Dámelo pues! Dámelo ahora.

—Ahora no le diré nada.

—Quizás no me lo digas a mí, pero a la policía le vas a tener que confesar todo.

—Ja ja ja ja ja.

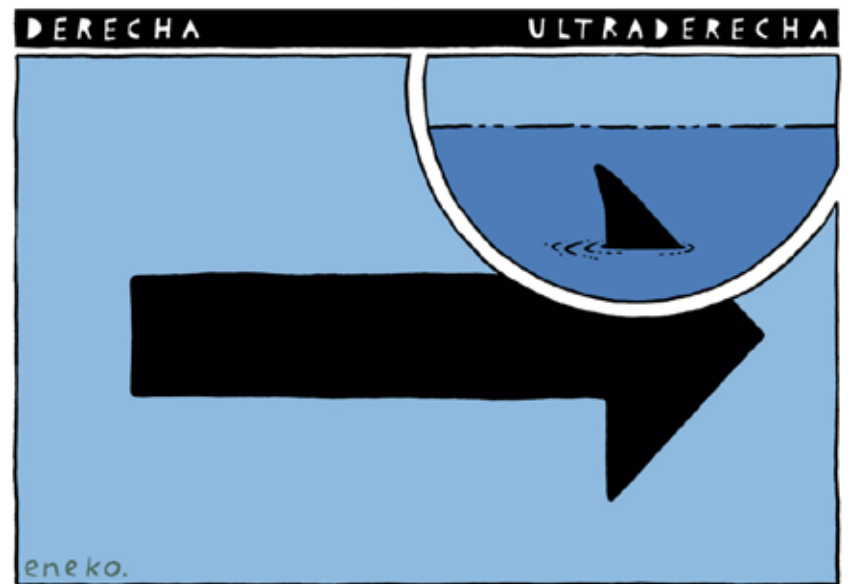
—¿De qué te ríes, pirata inmundo, hay algo que te parece gracioso?

—¿Usted de verdad quiere saber cuál es el mensaje?

—Estoy seguro de que ese era un vulgar pretexto para entrar en la cabina, pero si tienes algo que decir es bueno que lo digas de una vez.

—Está bien, yo pensé que le interesaría saber que cinco minutos después de despegar me fijé que el motor del lado derecho empezó a echar fuego y a botar tornillos y otras cosas.

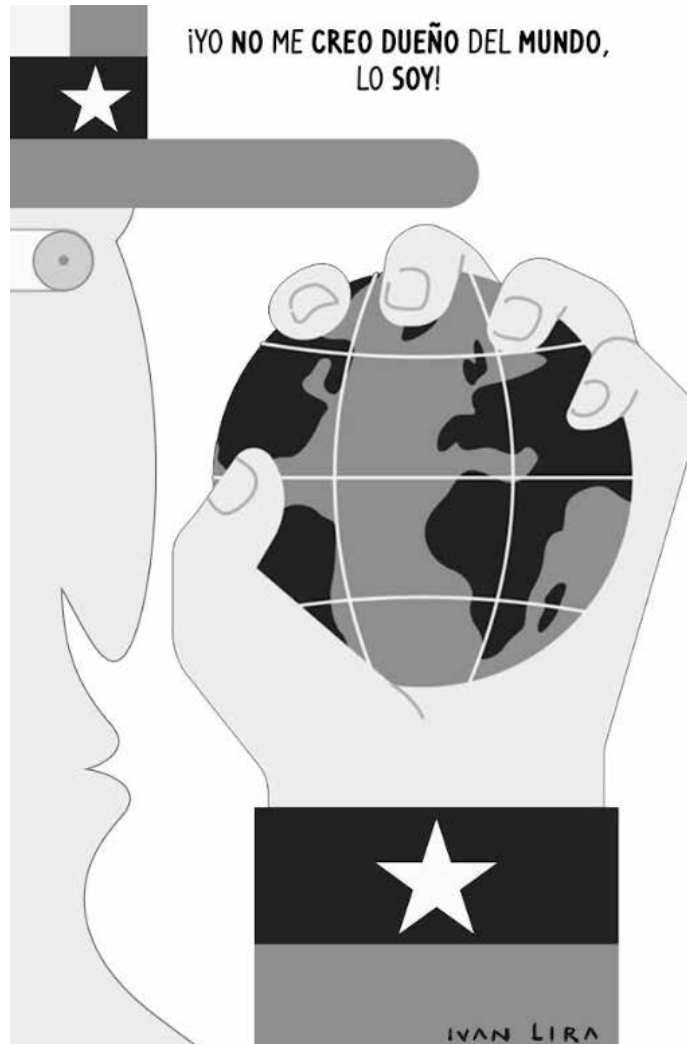
—¿Cooooomo? ¿Por qué no me avis...
CRAAAAASH.



▼ **En el Día de los Muertos hay que felicitar a mucho “cadáver insepulto” que hay por ahí**



▼ Los que piden invasión deben estar bajo tierra, es decir, escondidos



Fábula con gallina y sin moraleja

Roberto Hernández Montoya | 26 de junio, 2004

Hace muchos años, más allá de los montes más lejanos, tras los océanos más remotos, allende los desiertos más distantes, por encima de los ríos más apartados, después de los abismos más improbables, había un gallinero.

En ese gallinero había gallinas y un gallo de alta jerarquía y prosapia. Y afuera había una gallinita de lo más simpática, pero sin pompa, que soñaba emparejarse con aquellas gallináceas. Un día tomó impulso

y saltó la talanquera. Inmediatamente las gallinas encopetadas la rechazaron y le gritaron improperios propios del vocabulario de la aristocracia:

—¡Chusma!
¡Horda! ¡Desdentada!
¡Patenelsuelo!

Le hicieron a la gallinita comentarios sobre su madre y otras expresiones exquisitas como las que siempre oímos a las estirpes finas.

Pero en medio del tumulto el señor gallo observó a la gallinita y,

aunque ya las otras la tenían medio desplumada, aún lucía atractiva. Detuvo la agresión y acogió a la gallinita como parte de su harén. Crecieron los pollitos de la gallinita con los de las gallinitas y el enojoso incidente fue olvidado.

Pero héteme aquí que otro día otra gallinita, similar a la primera, saltó la talanquera. Doy cinco segundos para adivinar quién fue la primera que salió desmelenada a rechazar a la nueva gallinita...

Soledad Brother

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Los gringos ya llevan más de dos meses plantados en el medio del mar Caribe, y como a esas operaciones no se permite llevar esposa ni concubina, y a saber, no hay burdeles en altamar, entonces yo concluyo diciendo que la María Manuela debe tenerlos locos, aunque existe la posibilidad de que aprovechen la soledad para consolarse entre ellos mismos. En cualquiera de los casos deben estar deseando volver a tierra antes que lleguen las pascuas, para sacudir el polvo y comerse su bollo caliente. Pero en el supuesto negado de que los *marines* reclutados para operar en el Caribe fueran seleccionados al azar, sin que ninguno haya sido cogido por sus méritos, y resultaran todos unos machos machotes de esos que jamás usarían el control manual ni el ataque por la espalda, entonces lo que estarán será deseando regresar a casa para tirarse en la cama y llegar al cielo viendo estrellitas, mientras se toman el chocolate que dejaron calentando.

Así que por este año podemos olvidarnos de cualquier desembarco gringo, porque en el primer caso estarán tan amarillos que serán presa fácil para los morenitos de Güiría, y si es el segundo caso, cuando oigan el famoso “Leven anclas y alístense para salir”, ya estarán caminando con tres patas y solo pensarán en llegar a casa para meter el armamento en su lugar.

▼ Colombia tiene en Petro lo que EEUU no tiene en Trump: dignidad y talento